

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El psicoanalista en la institución y el tratamiento del niño autista. Los usos del cuerpo.

Rese, Sandra.

Cita:

Rese, Sandra (2013). *El psicoanalista en la institución y el tratamiento del niño autista. Los usos del cuerpo. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/231>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/fYh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANALISTA EN LA INSTITUCIÓN Y EL TRATAMIENTO DEL NIÑO AUTISTA. LOS USOS DEL CUERPO

Rese, Sandra

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El término autismo formulado por primera vez por Bleuler, y luego introducido por Kanner como entidad nosográfica, es llevado en nuestra época, a la categoría de trastorno. Este movimiento, rebasa las clasificaciones y precisiones diagnósticas. Asistimos a nuevas nominaciones y a nuevos modos de producción de la infancia, sostenida en la lógica que conforma el ideal del discurso del amo, sea éste médico o escolar. La proliferación de certificados de discapacidad, orientan los tratamientos en las instituciones de salud, a la reeducación, dejando al niño autista cristalizado en su posición por fuera del campo del Otro, aunque no le resulte indiferente su presencia. Otro que puede invadirlo, produciendo las más variadas respuestas defensivas. La práctica del psicoanálisis con niños, nos confronta con la puesta en forma del dispositivo analítico, respecto de crear las condiciones para un tratamiento posible. Eric Laurent ubica el encapsulamiento autista: burbuja de protección cerrada, de un sujeto que no tiene un cuerpo. La cita con el niño autista, revela el uso de un cuerpo que no se puede representar, lo intrusivo de la mirada y la voz del Otro, y el fracaso del símbolo.

Palabras clave

Autismo, Cuerpo, Psicoanálisis, Institución

Abstract

PSYCHOANALYST ON THE INSTITUTION AND TREATMENT OF AUTISTIC CHILDREN. BODY USES

The term autism Bleuler first formulated, and then introduced by Kanner as nosographic entity, is born in our time, to the category of disorder. This movement transcends classifications and diagnostic accuracies. We assist new nominations and new modes of production of children, held in the logic that forms the ideal master discourse, whether doctor or school. The proliferation of disability certificates, guide treatment in institutions of health, rehabilitation, leaving the autistic child crystallized into position outside the field of the Other, but not their presence to be indifferent. Another that can invade, more varied producing defensive responses. The practice of psychoanalysis with children, confronts us with the set up in the form of the analytical device, for creating the conditions for a possible treatment. Eric Laurent located autistic encapsulation: closed protective bubble, a subject that has no body. The appointment with the autistic child discloses the use of a body that can not be represented, the intrusive gaze and the voice of the Other, and the non-appearance of the judgment of existence and attribution.

Key words

Autism, Body, Psychoanalysis, Institution

Introducción

El presente trabajo se inserta en el recorrido realizado, desde la perspectiva del abordaje clínico en la práctica del psicoanálisis, en del Proyecto de Investigación presentado en el marco de la Cátedra Psicoanálisis Freud I, Profesor Titular Dr. Osvaldo Delgado (UBACyT 2010-2012). El objeto en la melancolía. Del amor a la pulsión). Se intentará desplegar, a partir de un material clínico, cómo el psicoanálisis opera con el niño denominado autista, que padece de aquello que no se pierde porque no se inviste, cuando el yo no se constituye y no es posible contar con un cuerpo recortado por zonas erógenas.

El término autismo, formulado por primera vez por E. Bleuler, para describir la alteración del contacto afectivo en las esquizofrenias, es introducido como entidad nosográfica por Leo Kanner en el año 1943.

En la actualidad los sistemas de clasificación diagnóstica, por un lado el llamado DSM-IV, establecido por la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, (Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales) y el CIE 10 (Clasificación Internacional de Enfermedades), desarrollado por la OMS, (Organización Mundial de la Salud), utilizan criterios diagnósticos en términos de déficit y/ desviación. Sitúan así, las denominadas alteraciones en la interacción social, la comunicación y la presencia de patrones restringidos de intereses y conductas estereotipadas.

Este movimiento deja a esta entidad clínica del lado del trastorno, proponiendo universalizar y homogeneizar el campo del llamado espectro autista. Esto comienza con la tercer edición revisada del DSM, en la que si bien separan el autismo de la esquizofrenia, lo incluyen dentro de los TGD, (Trastornos generalizados del desarrollo). Como antecedente, en las dos primeras versiones de este manual, el autismo era presentado como manifestación temprana de la esquizofrenia del adulto. Esta operación, que rebasa las clasificaciones y precisiones diagnósticas, no es sin resto: el niño. Asistimos a nuevas nominaciones y a nuevos modos de producción de la infancia, sostenida en la lógica que conforma el ideal del discurso del amo, sea éste médico o escolar.

La proliferación de certificados de discapacidad, orientan los tratamientos en las instituciones de salud, a la reeducación, dejando al niño autista cristalizado en su posición por fuera del campo del Otro, aunque no le resulte indiferente su presencia. Otro que puede invadirlo, produciendo las más variadas respuestas defensivas.

La práctica del psicoanálisis con niños, nos confronta con la puesta a en forma del dispositivo analítico, respecto de crear las condiciones para un tratamiento posible. Eric Laurent ubica el encapsulamiento autista: burbuja de protección cerrada, de un sujeto que no tiene un cuerpo.

La cita con el niño autista, revela el uso de un cuerpo que no se puede representar, lo intrusivo de la mirada y la voz del Otro, y el

fracaso del símbolo con la concomitante no aparición del juicio de existencia y de atribución.

Autismo, una clínica orientada por el obstáculo

Partiendo de la afirmación de Lacán: “Ese cuerpo al que llaman el suyo es un obsequio del lenguaje” [i]. (J. Lacan, 1970: 18), podemos situar que el cuerpo no es primario. No se nace con un cuerpo, y no se nace con un yo.

Colette Soler nos dice que hay que “distinguir entre el organismo, lo viviente, y aquello a lo que se denomina cuerpo”, y que “Lacan evoca el estado de malestar, de dehiscencia del organismo cuando no está coordinado con esta imagen que le hace tomarse como un conjunto y lo abandona a un despedazamiento primario en relación a la imagen. Se trata pues de la oposición de un organismo discordante en sí mismo, no unificado con un cuerpo que está organizado por la imagen” [ii]. (C. Soler, 2010: 3)

Para que el narcisismo se constituya, como así también la imagen especular, es necesario el campo del Otro, una localización exterior al campo del sujeto, para que éste otorgue a la unidad de la imagen el sentimiento de unidad del cuerpo mediante una *gestalt* visual, a partir del estadio del espejo. En este movimiento a la unidad de la imagen se opone la prematuración respecto del organismo.

En el niño autista esta operación no se produce. El traumatismo de *lalangue* no se inscribe, dejando como saldo la imposibilidad de extracción del objeto, y de de la constitución de las zonas erógenas como agujeros en los que la pulsión efectúe un recorrido.

Estos niños que no tienen un cuerpo, sin embargo cuentan con un uso de él.

En la Conferencia de Ginebra sobre el síntoma, J. Lacan nos advierte respecto de la posición del analista en la clínica con niños denominados autistas: “Que usted tenga dificultad para escucharlos, para dar su alcance a lo que dicen, no impide que se trate, finalmente, de personajes más bien verbosos”. [iii]

Personajes verbosos, por fuera de la función de la palabra que acuden a la cita, inmersos, en un entramado de sonoridades sin interlocutor: desde el grito ensordecedor hasta el mutismo absoluto, la risa imparable, murmullos, susurros incomprensibles y numerosas verbalizaciones sin destinatario.

Personajes ruidosos, que muchas veces llegan a las instituciones que inscriben su práctica en el marco de las prestaciones de apoyo a la discapacidad. Instituciones que formulan los tratamientos, como respuesta a la demanda del discurso médico y escolar. Procedimientos, que en pos de la reeducación silencia a los niños y confronta a los terapeutas con el fracaso en lo que silencia. El lugar del terapeuta reducido al de deudor de los requerimientos del médico, de los maestros, de los padres, o de la obra social, no logra que el niño responda a los planes de tratamiento.

Cuando en estas instituciones, es llamado el psicoanálisis a ocupar un lugar, aquel que lo practica se encuentra con el desafío de producir una operación, que descomplete el ideal institucional y que funcione entre la tensión de los discursos, configurando un sitio desde el que se introduzca una nueva lógica cuyo fundamento sea el psicoanálisis mismo, su ética y su política .

Entonces, ¿Cómo crear las condiciones de posibilidad en el campo del Otro, para advenir al lugar partenaire del sujeto, por fuera de cualquier reciprocidad y de cualquier ideal?

Material Clínico:

La admisión

Recibimos en la institución, a un niño de 5 años de edad. Su llegada

es acompañada de la mano del pedido del neurólogo de una serie de tratamientos de apoyo, junto al diagnóstico de TGD y el certificado de discapacidad.

El pedido de la madre es categórico: que se relacione con sus pares, que adquiera “juego simbólico” y que se escolarice. El padre pregunta por qué no escribe y si algún día va a ser como los otros chicos.

Luego del período de admisión, se decide conformar un dispositivo para el tratamiento, formado por tres parejas terapéuticas, constituidas, cada una, por un psicoanalista y un terapeuta de otro campo: fonoaudiología y musicoterapia.

El niño

Salta, grita, camina en círculos, agitando sus brazos hacia delante, mientras repite en un tono elevado: « *ti-ki-ti-ki-ti-ki...* » Pisa y patea todo lo que encuentra. A veces se detiene mientras grita con más fuerza, torciendo los ojos y los pies, mientras sacude sus manos rotando las articulaciones de los codos, frunciendo las cejas. Se toca. Se pegotea. Muerde a uno de los terapeutas. Tanto el campo sonoro, el visual como el oral, dan cuenta un funcionamiento por fuera de las zonas erógenas y la no extracción del objeto.

Se localizan en el proceso de admisión dos detalles, como modalidad de respuesta frente al Otro, y como usos del cuerpo, que denominamos “*el baile*” y el “*pegoteo*”, que muestran un cuerpo condensador de goce, habitado por una excitación mortificadora.

La lógica del dispositivo: Del baile al trazado de un recorrido.

En ambos usos del cuerpo podemos localizar una alternancia, pero sin orientación. Los desplazamientos motrices no se inscriben en el espacio, porque éste no está constituido.

Como primera operación se intentará producir un movimiento orientado a convertir el desplazamiento motriz en un recorrido.

Cuatro momentos lógicos:

I. Trabajo preliminar

La lógica en el dispositivo consistirá en producir una barrera frente al goce. A partir de la presencia de al menos dos terapeutas, que configuren dos lugares. Uno de ellos sostendrá un punto fijo, y otro oficiará lo opuesto.

Este uso de los lugares y los cuerpos de los terapeutas estarán orientados para producir una alternancia con el fin de poder introducir en lo real del cuerpo del niño, una mínima estructura elemental de lo simbólico [iv]. (M. Egge: 2008)

II. Te voy afuera

Como saldo de esta primera operación, el niño comienza a cerrar y abrir las puertas del consultorio y a sacar a uno de los terapeutas, para luego entrarlo y sacar al otro. Decido entrar al espacio del dispositivo, cuando escucho golpes gritos o ruidos. Soy empujada afuera por el paciente cada vez. Comienzan a producirse ecolalias no funcionales. Se introduce el uso de instrumentos musicales y el uso de la voz como parte del conjunto de lo sonoro, prestando una imagen a cada sonido. Comienzo a entrar al dispositivo con mayor frecuencia. Mientras me empuja me dice: -“ *te voy afuera*”.

III. Sandra se enoja.

Este período, está atravesado por la manifestación de crisis de agitación, y pegoteo corporal. El cuerpo es usado para pegarse al otro, y frotar en él sus genitales. En una ocasión rompe un enchufe. En otras, revolea desde los objetos mas pequeños hasta las sillas.

Se realizan intervenciones no directas, con el fin de obstaculizar el pegoteo e introducir un vacío entre los cuerpos, a partir de la utilización de algunos objetos; y con el fin de poner tope a a los

desbordes, enunciar algún tipo de ley institucional que nombre un límite. El niño encuentra vía el trabajo en el dispositivo un modo de parar. Se detiene y enuncia: -“*Sandra se enoja*”. Invención que en el decir de Martin Egge, hace las veces de: “ley no universal, sino singular, que funciona de suplencia de una inscripción simbólica faltante que puede garantizar al niño autista una mínima pero eficaz regulación de goce”[v]

IV. Ya me vuelvo

Aparece un nuevo uso del cuerpo. El movimiento marca un pasaje: va de pegar su oreja en los instrumentos musicales y sustraer la mirada, hacia interesarse por los orificios en el cuerpo del Otro. Introduce su dedo en las orejas y los ojos de los terapeutas. Entra al consultorio con los ojos cerrados o se los tapa, diciendo: “ojos, ojos”. También se tapa los oídos. Pone a los terapeutas a dormir como un nuevo modo que encuentra para poder regular lo intrusivo de la mirada y la voz del Otro. En ocasiones continúa sacando terapeutas. Otras veces se dedica a entrar a los miembros del equipo que encuentra en la institución. Algunas veces sale del consultorio y dice: - ya me vuelvo.

Palabra dirigida a otro, que como construcción original del niño en forma agramatical, da cuenta de la incipiente constitución de un tipo de espacio, en el que una traza de recorrido comienza a producirse.

Algunas Reflexiones:

Cuando Freud construye el concepto de pulsión, (Freud: 1915), sitúa las operaciones psíquicas como producto, a partir de los destinos. Éstos, en tanto, modos de defensa, son operaciones complejas que desencadena la introducción de la pulsión. Luego el fantasma proporcionará un marco de para la satisfacción pulsional, a partir de un argumento. En el niño denominado autista, en el que la pulsión funciona por fuera del fantasma, y retorna en su cuerpo como superficie sin orificios, se actualiza el desamparo, quedando a merced de lo perturbante, él mismo como condensador de goce y en absoluta soledad[vi]. El niño de presentación autista nos enseña el uso de un cuerpo por fuera del juicio de existencia y de atribución. Freud en el texto *La negación*, dice: “*Lo no real, lo meramente representado, lo subjetivo, es sólo interior; lo otro, lo real, está presente también ahí afuera.* (Freud, S: 1925: 255)

NOTAS

[i] Lacan, J. Radiofonía, p. 18

[ii] Soler, C., El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan, p. 3

[iii] Lacán, J. Conferencia de Ginebra sobre el síntoma. Intervenciones y textos 2, pp. 134-135

[iv] Egge, M. “El tratamiento del niño autista”, p. 137

[v] Op.cit p 139

[vi] Rese, S. “El niño de presentación autista”. Inédito. Presentado en Cerca-Salud y Educación:2010

BIBLIOGRAFIA

Assoun, P.-L. (1977) Lecciones psicoanalíticas sobre cuerpo y síntoma, Buenos Aires: Nueva Visión, 1997.

Campbell, M., Shay, J.: “Trastornos generalizados del desarrollo” en Tratado de psiquiatría de Kaplan H., Sadock, B., Ed. Intermedica, 1995.

Delgado, O.: La subversión Freudiana y sus consecuencias. JVE Ediciones, Buenos Aires, 2005

DSM-IV. Manual de Diagnóstico y Estadística de los Trastornos Mentales, IV Edición. Ed. Toray Masson

Egge, M.: El tratamiento del niño autista. Madrid: Editorial Gredos, 2011

Freud, S. (1915) “Pulsiones y destinos de pulsión”, en Obras completas, tomo XIV, Buenos Aires: Amorrortu ediciones, 1997.

Freud, S. (1914) “Introducción del narcisismo”, en Obras completas, tomo XIV, Buenos Aires: Amorrortu ediciones, 1997.

Freud, S. (1924) “La negación”, en Obras Completas, tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu ediciones, 1997.

Lacan, J. (1964-1965) El Seminario, libro 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis”, inédito.

Lacan, J. (1971) El Seminario, libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. Buenos Aires: Paidós, 2009

Lacan, J. (1972-1973) El Seminario, libro 20. Aun, Buenos Aires: Paidós. 2008

Lacán, J. (1975- 1976) El Seminario, libro 23. El sinthome, Buenos Aires: Paidós, 2006

Lacan, J.: “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, en “Intervenciones y textos 2”, Buenos Aires: Manantial, 1988.

Laurent, E.: Blog-note del síntoma, Tres Haches, Buenos Aires, 2006

Laurent, E.: “Reflexiones sobre el autismo”, en “Hay un fin de análisis para los niños”, Buenos Aires: Colección Diva 1999.

Laurent, E.: “La psicosis en el niño en la enseñanza de Lacan”, en “Hay un fin de análisis para los niños”, Buenos Aires: Colección Diva, 1999.

Maleval, J.C.: El autista y su voz, Madrid: Editorial Gredos, 2011.

Maleval, J.C. (1980) Locuras históricas y psicosis disociativas, Buenos Aires: Paidós.

Maleval, J.C.: “De la psicosis precocísima al espectro del autismo”, en Freudiana 39, Barcelona, 2004.

Miller, J.-A.: Biología Lacaniana y acontecimiento del cuerpo, Buenos Aires: Diva, 2002.

Sellin, B.: Quiero dejar de ser un dentrodemí. Galaxia Gutenberg. Barcelona. 1994.

Soler, C.: La repetición en la experiencia analítica, Buenos Aires: Manantial, 2009

Tammet, D.: Nacido en un día azul. Sirio. Málaga. 2007

Williams, D.: “Alguien en algún lugar”. N.E. ED. Barcelona. 2012